EL TERRITORIO COMO PUNTO DE PARTIDA:
HACIA UN ENFOQUE INTEGRAL
DEL DESARROLLO EN CÓRDOBA

CAPACIDADES INSTITUCIONALES

COPEC | Instituto de Desarrollo Territorial

Director
José Emilio Graglia

Coordinación
Victoria Romero Ratti

Autores
Nicolas Godoy
Paula Reinoso
Sol Caverzasi

Prólogo

Pensar el desarrollo territorial exige comprender que las oportunidades, las capacidades y las condiciones de vida no se distribuyen de manera homogénea en el espacio provincial. Cada región presenta dinámicas económicas, sociales, institucionales y demográficas particulares, que requieren ser interpretadas desde una mirada situada y estratégica. En este sentido, la producción de información territorial basada en evidencia constituye una herramienta indispensable para fortalecer la planificación pública y construir respuestas más pertinentes frente a los desafíos contemporáneos del desarrollo.

El **Programa de Agendas Regionales** impulsado por el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC) se inscribe precisamente en esa perspectiva. Su propósito es contribuir a la construcción de capacidades territoriales para la planificación y la toma de decisiones, articulando información estadística, análisis técnico y participación de actores institucionales y territoriales. La construcción de agendas regionales implica reconocer que muchos de los problemas que atraviesan a las comunidades exceden las escalas locales y requieren abordajes coordinados, integrales y sostenidos en el tiempo.

En Córdoba, esta mirada encuentra un antecedente fundamental en la Ley Provincial N.º 9.206 de Regionalización, sancionada en 2004, que estableció las bases para la conformación de las Comunidades Regionales como espacios de articulación política e institucional entre municipios y comunas. Aquella decisión constituyó un punto de inflexión en la forma de pensar el territorio provincial, reconociendo que el desarrollo no podía abordarse exclusivamente desde lógicas centralizadas ni desde miradas fragmentadas de alcance estrictamente local.

A más de dos décadas de ese proceso, los desafíos del presente muestran la necesidad de profundizar y actualizar esa perspectiva regional. Las transformaciones sociales, tecnológicas, administrativas y territoriales han configurado nuevas demandas sobre las capacidades del Estado y sobre las formas de articulación institucional entre los distintos niveles de gobierno. La planificación estratégica, la coordinación interinstitucional, la capacidad de gestión pública y la construcción de consensos territoriales adquieren hoy una relevancia central para abordar problemáticas que operan tanto a escala macrorregional como microrregional.

Este trabajo forma parte de una serie de cinco tomos dedicados al análisis de dimensiones estratégicas del desarrollo territorial en la provincia de Córdoba. En

conjunto, estos volúmenes buscan aportar una mirada integral sobre las capacidades, desigualdades, tensiones y oportunidades presentes en las distintas regiones, contribuyendo a la construcción de agendas públicas basadas en evidencia y orientadas al fortalecimiento del desarrollo regional.

El presente volumen aborda específicamente la dimensión de las **capacidades institucionales** como uno de los componentes fundamentales del desarrollo territorial. La calidad de las instituciones, la capacidad de planificación, la articulación entre actores públicos y privados, la disponibilidad de herramientas de gestión y la fortaleza de los mecanismos de coordinación territorial constituyen factores estratégicos para sostener procesos de desarrollo equilibrados y sostenibles. Las capacidades institucionales no sólo condicionan la eficacia de las políticas públicas, sino también la posibilidad de construir respuestas integrales frente a desafíos complejos y cambiantes.

Desde esta perspectiva, las instituciones representan mucho más que estructuras administrativas o dispositivos de gestión. Constituyen capacidades colectivas que permiten organizar acuerdos, coordinar actores, construir legitimidad y sostener proyectos de desarrollo en el tiempo. Allí donde existen mayores capacidades institucionales, los territorios cuentan también con mejores condiciones para planificar estratégicamente, gestionar conflictos, promover articulaciones regionales y generar políticas públicas más eficaces y sostenibles.

Las transformaciones contemporáneas exigen además nuevas formas de gobernanza territorial. Los problemas vinculados al desarrollo económico, la infraestructura, el ambiente, la inclusión social o la innovación tecnológica ya no pueden ser abordados desde lógicas aisladas ni exclusivamente locales. Requieren capacidades estatales e institucionales capaces de articular escalas de gobierno, coordinar actores diversos y construir respuestas integrales frente a problemáticas cada vez más complejas e interdependientes.

En este sentido, **fortalecer las capacidades institucionales implica también fortalecer la capacidad del territorio para construir consensos, sostener políticas públicas y proyectar estrategias de desarrollo de mediano y largo plazo.** La existencia de gobiernos locales sólidos, equipos técnicos capacitados, mecanismos de coordinación regional y espacios de articulación público-privada constituye una condición indispensable para promover procesos de desarrollo más equilibrados, participativos y sostenibles.

Las decisiones vinculadas al fortalecimiento institucional expresan, por lo tanto, una definición política sobre el modelo de Estado y de gobernanza territorial que se busca

consolidar. Promover capacidades institucionales supone ampliar las posibilidades de planificación, mejorar la calidad de las políticas públicas y fortalecer la presencia estatal en el conjunto del territorio provincial. En este marco, el rol del Estado resulta central no sólo como ejecutor de políticas, sino también como articulador de actores, constructor de acuerdos y promotor del desarrollo regional.

El análisis desarrollado en estas páginas permite observar importantes heterogeneidades territoriales en materia de capacidades estatales e institucionales. Existen regiones con mayores niveles de articulación y consolidación institucional, mientras otras enfrentan limitaciones vinculadas a recursos técnicos, capacidades operativas, escalas de gestión o mecanismos de coordinación. Estas diferencias no sólo impactan sobre la calidad de la gestión pública, sino también sobre las posibilidades de construir agendas territoriales integradas y sostener procesos de desarrollo de largo plazo.

En este marco, la evidencia adquiere un valor estratégico. Contar con diagnósticos integrales no sólo permite describir las capacidades existentes, sino también identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora para orientar procesos de fortalecimiento institucional de mediano y largo plazo. La planificación basada en información confiable fortalece las capacidades del Estado y contribuye a construir políticas públicas más eficientes, sostenibles y territorialmente pertinentes.

Este tomo, al igual que el conjunto de la serie, busca constituirse no sólo como un aporte analítico, sino también como una herramienta para la acción pública y para la construcción colectiva de nuevas agendas regionales. Porque fortalecer las capacidades institucionales, consolidar formas más articuladas de gestión territorial y ampliar las capacidades de gobernanza constituye hoy una condición indispensable para construir una Córdoba más integrada, equilibrada y con mayores posibilidades de desarrollo para todas sus regiones.

JOSÉ EMILIO GRAGLIA
Presidente del COPEC

Introducción

La comprensión del desarrollo requiere abordar de manera integrada las múltiples dimensiones que configuran las condiciones de vida de las comunidades y las capacidades de los territorios para sostener procesos de crecimiento equilibrados y sostenibles. Cada volumen de la serie "El territorio como punto de partida: hacia un enfoque integral del desarrollo en Córdoba" aborda una dimensión específica del desarrollo provincial, entendiendo que las capacidades humanas, el capital social, las capacidades institucionales, la actividad económica y el capital físico no operan de manera aislada, sino como componentes interdependientes de un mismo proceso.

En este marco, el presente tomo se concentra en el análisis de las capacidades institucionales como una dimensión estratégica para comprender las formas de organización, articulación y participación que estructuran la vida pública en las distintas regiones de la provincia. La fortaleza de las instituciones, la presencia de entramados organizacionales, los niveles de participación ciudadana y las capacidades colectivas de articulación constituyen factores fundamentales para interpretar las posibilidades de gobernabilidad, cohesión y desarrollo territorial.

A partir de información estadística oficial, relevamientos territoriales y herramientas de análisis desarrolladas por el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC), el volumen propone una lectura integral de las capacidades institucionales en las distintas regiones de la provincia, articulando escalas provinciales, regionales y departamentales con el propósito de aportar evidencia para la construcción de Agendas Regionales y para el fortalecimiento de los procesos de planificación estratégica.

Los componentes del análisis

A diferencia de los otros volúmenes de la serie, este analiza la capacidad institucional a través de un único componente —el entramado institucional y la participación— abordado desde tres planos complementarios que se examinan de manera integrada en cada departamento.

El primer plano es la **infraestructura institucional**: la disponibilidad territorial de dispositivos organizacionales orientados a la vida comunitaria, la protección civil, el desarrollo productivo y el acceso a la cultura. Los indicadores que lo expresan son: casas abiertas; cuarteles de bomberos voluntarios; parques industriales; y bibliotecas populares y públicas.

El segundo plano es la **participación y la legitimidad política**: el grado en que la población se involucra en los mecanismos formales de representación y la evaluación que construye sobre su funcionamiento. Los indicadores son: participación electoral en elecciones legislativas y presidenciales; percepción de corrupción; y compromiso cívico.

El tercer plano es la **participación social institucional**: la intensidad y las formas del involucramiento de la población en organizaciones de base comunitaria. Los indicadores son: participación en clubes y entidades deportivas, grupos religiosos, centros vecinales y barriales, asociaciones de padres y escolares, organizaciones de jubilados, y ONGs y fundaciones.

La lectura simultánea de los tres planos ofrece una aproximación a la capacidad institucional entendida como un fenómeno relacional, en el que la existencia y tipo de instituciones, la forma e intensidad en que la comunidad participa y la percepción social se condicionan mutuamente y configuran articuladamente las condiciones institucionales de desarrollo de cada territorio.

Las fuentes del diagnóstico

La construcción de este diagnóstico integra estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, los aportes del **Programa de Desarrollo Territorial de COPEC** y los resultados del **Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC**, relevados en 2025. A diferencia de los volúmenes anteriores, este no recurre a fuentes sectoriales externas específicas: la información sobre infraestructura institucional proviene de registros oficiales provinciales, mientras que los datos sobre participación política y percepción social son producidos directamente por los programas del Instituto.

Esta concentración en fuentes propias del COPEC no es una limitación sino una fortaleza metodológica: permite una lectura coherente y comparable entre todos los departamentos, con indicadores construidos con la misma metodología y relevados en el mismo período. A su vez, la combinación de datos objetivos sobre infraestructura con percepciones ciudadanas sobre participación y legitimidad hace posible captar no solo lo que las instituciones tienen, sino también cómo son valoradas por quienes conviven con ellas.

Organización del documento

El documento se organiza en tres bloques. El primero presenta el **marco conceptual y territorial:** el encuadre del enfoque de desarrollo integral adoptado por el Instituto y la

descripción del modelo de regionalización de la provincia, con énfasis en el rol de las Comunidades Regionales como escala de análisis y de la política pública.

El segundo bloque ofrece una **introducción provincial** al componente de entramado institucional y participación, que identifica patrones comunes, contrastes relevantes y desafíos estructurales que se repiten en el conjunto de la provincia.

El tercer bloque presenta los **análisis departamentales**, organizados con una estructura homogénea que facilita la comparación: infraestructura institucional disponible, niveles de participación electoral, percepción ciudadana sobre el sistema político y formas predominantes de participación social. El volumen se cierra con un **anexo metodológico** que describe el sistema de indicadores y su articulación con el enfoque general de la serie.

Del diagnóstico a las Agendas Regionales

El objetivo de este volumen, no es únicamente descriptivo. El diagnóstico que aquí se presenta constituye un insumo directo para la construcción de **Agendas de Desarrollo Regional**, que son a su vez parte del proceso de elaboración participativa de la **Agenda Estratégica Córdoba 2035.**

Los cinco documentos que componen esta serie no son informes independientes: son las cinco caras de un mismo proceso analítico, orientado a construir una comprensión profunda y articulada de las condiciones, capacidades y desafíos de desarrollo en cada región de la provincia. Su valor no radica en cada volumen por separado, sino en la lectura integrada que posibilitan: una lectura que combina el estado de la infraestructura con el de las capacidades humanas, el capital social con la legitimidad institucional, y todo ello con la voz de los actores que gestionan el desarrollo desde el territorio.

El territorio como punto de partida: hacia un enfoque integral del desarrollo en Córdoba

A lo largo de las últimas décadas, la noción de desarrollo ha experimentado una transformación conceptual significativa, que ha implicado el pasaje desde enfoques centrados exclusivamente en el crecimiento económico hacia perspectivas más amplias, complejas e integradas. En sus formulaciones más tradicionales, el desarrollo era entendido como un proceso asociado fundamentalmente al incremento del producto, la inversión y el consumo, bajo el supuesto de que estos factores derivarían, de manera relativamente automática, en mejoras en las condiciones de vida de la población. Sin embargo, la evidencia acumulada tanto a nivel global como regional ha puesto en cuestión esta equivalencia directa, mostrando que el crecimiento económico, por sí solo, no garantiza ni la reducción de desigualdades ni el acceso equitativo a oportunidades básicas.

En este contexto, emerge con fuerza la noción de desarrollo integral, que propone una lectura más amplia del progreso social, incorporando dimensiones económicas, sociales, humanas, ambientales e institucionales. Desde este enfoque, el desarrollo no se reduce a la expansión de capacidades productivas, sino que implica, de manera central, la ampliación de las capacidades de las personas para llevar adelante proyectos de vida que valoran. Esta perspectiva, asociada a los aportes de autores como Amartya Sen y Martha Nussbaum, introduce un cambio de énfasis: ya no se trata únicamente de cuánto crece una economía, sino de cómo ese crecimiento se traduce en condiciones efectivas de bienestar, en términos de acceso a la salud, la educación, la vivienda, los servicios básicos, la participación social y política, y la calidad del entorno en el que se desarrolla la vida cotidiana.

A su vez, en los últimos años, estas discusiones han incorporado nuevas capas de complejidad a partir de la inclusión de dimensiones subjetivas del bienestar. En efecto, distintos enfoques contemporáneos han señalado que la medición del desarrollo no puede limitarse a indicadores objetivos, sino que debe contemplar también la percepción que las personas tienen sobre su propia calidad de vida. Conceptos como satisfacción con la vida, bienestar emocional, equilibrio entre trabajo y vida personal o percepción de seguridad han comenzado a ocupar un lugar relevante en la agenda de medición, complementando los enfoques tradicionales. Iniciativas internacionales como el Índice de Felicidad Nacional Bruta, así como desarrollos conceptuales en América Latina vinculados al “buen vivir”, reflejan esta ampliación del campo analítico, incorporando

dimensiones que, aunque menos tangibles, resultan fundamentales para comprender el desarrollo en términos integrales.

En este marco, el rol de los organismos técnicos del Estado adquiere una centralidad particular. Instituciones como el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC) cumplen una función clave en la construcción, sistematización y análisis de información relevante para la toma de decisiones públicas. A través de metodologías estandarizadas y enfoques basados en evidencia, estos organismos producen datos cuantitativos y cualitativos que permiten no sólo describir la realidad territorial, sino también identificar tendencias, anticipar problemáticas y evaluar el impacto de las políticas implementadas. La generación de información trazable y confiable constituye, en este sentido, un insumo indispensable para el diseño de intervenciones públicas más eficaces, así como para el fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas.

La importancia de la medición del desarrollo no se agota en su dimensión descriptiva. Por el contrario, su valor estratégico radica en la capacidad de orientar la acción pública en distintos horizontes temporales. En el corto plazo, la disponibilidad de información actualizada permite ajustar programas y políticas en función de resultados concretos, identificando áreas críticas que requieren intervención inmediata. En el mediano plazo, posibilita una asignación más eficiente de los recursos, priorizando aquellas inversiones que generan mayores impactos en términos de bienestar. Finalmente, en el largo plazo, contribuye a la construcción de políticas sostenibles, basadas en evidencia acumulada y orientadas a la consolidación de procesos de desarrollo más equilibrados e inclusivos.

Ahora bien, cuando esta perspectiva de desarrollo integral se articula con una mirada territorial, se incorporan nuevos elementos analíticos que resultan fundamentales para comprender las dinámicas específicas de cada región. El desarrollo territorial parte del supuesto de que los procesos de desarrollo no se distribuyen de manera homogénea en el espacio, sino que adquieren configuraciones particulares en función de las características productivas, sociales, institucionales y ambientales de cada territorio. En este sentido, el territorio deja de ser un mero soporte físico para convertirse en un actor activo del desarrollo, donde confluyen recursos, capacidades, actores y relaciones que condicionan las trayectorias posibles.

Desde esta perspectiva, el fortalecimiento de las capacidades territoriales —entendidas como la articulación entre actores públicos, privados y de la sociedad civil, la disponibilidad de infraestructura, la calidad institucional y la capacidad de planificación— se vuelve un componente central para promover procesos de desarrollo sostenidos. En particular, las escalas intermedias de gobierno, como las comunidades regionales en la provincia de Córdoba, adquieren un rol estratégico en tanto espacios de

articulación y coordinación, donde se definen prioridades, se canalizan demandas y se construyen agendas de intervención con anclaje local.

El presente trabajo se inscribe en este marco conceptual y metodológico. A partir de la integración de fuentes estadísticas oficiales, relevamientos territoriales y aportes cualitativos provenientes de entrevistas realizadas en 2025 a presidentes de comunidades regionales en el marco del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC, así como de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo, se propone construir un diagnóstico integral de las distintas regiones de la provincia de Córdoba. Este diagnóstico no se limita a la descripción de indicadores aislados, sino que busca identificar patrones, tensiones y oportunidades que permitan comprender de manera más profunda las condiciones de desarrollo en cada territorio.

En este sentido, el enfoque adoptado combina dimensiones objetivas (vinculadas a la actividad económica, el capital físico, el capital humano, el capital social y las capacidades institucionales) con dimensiones subjetivas del bienestar, incorporando la percepción de la población sobre distintos aspectos de su vida cotidiana y el aporte de los gestores públicos desde la voz de los presidentes de las comunidades regionales. Esta articulación permite no sólo captar la disponibilidad de recursos y servicios, sino también evaluar en qué medida estos se traducen en experiencias efectivas de bienestar para las personas.

Finalmente, el objetivo de este documento no es únicamente descriptivo. La construcción de este diagnóstico se orienta a sentar las bases para la elaboración de agendas de desarrollo territorial que, partiendo de las particularidades de cada región, permitan diseñar e implementar políticas públicas más pertinentes, eficaces y sostenibles. En este proceso, la identificación de problemas, la incorporación de la voz de los actores territoriales y el uso de información basada en evidencia se constituyen como pilares fundamentales para avanzar hacia un modelo de desarrollo que, en su carácter integral, promueva mejores condiciones de vida para el conjunto de la población de la provincia de Córdoba.

Región y desarrollo: de la norma a la práctica territorial

La regionalización de la provincia de Córdoba puede entenderse como una forma de organizar el territorio para hacerlo más gobernable, más articulado y, sobre todo, más capaz de sostener procesos de desarrollo que respondan a las particularidades de cada lugar. Lejos de ser una simple división administrativa, se trata de un dispositivo institucional que busca acercar la toma de decisiones a las realidades concretas de los territorios, generando condiciones para una gestión más integrada y situada.

Este proceso encuentra su marco normativo en la Ley Provincial N.º 9.206, sancionada en 2004, que establece la creación de regiones coincidentes con los departamentos existentes, sin modificar su estructura. Sobre esta base, se reconocen las Comunidades Regionales como instancias de articulación entre municipios y comunas, dotadas de personería jurídica pública y con capacidad para gestionar, planificar y ejecutar acciones de alcance regional. La adhesión a estas comunidades es voluntaria, lo que introduce un principio de cooperación antes que de imposición, y habilita formas flexibles de organización territorial que pueden adaptarse a distintas configuraciones geográficas, económicas y sociales.

Desde el punto de vista operativo, las Comunidades Regionales funcionan como espacios de coordinación política e institucional. Están integradas por intendentes, presidentes comunales y representantes legislativos, y tienen entre sus principales funciones la planificación del desarrollo regional, la ejecución de obras que exceden los límites locales, el control de recursos estratégicos como el agua o las vías de comunicación, y la prestación de servicios en áreas donde la escala municipal resulta insuficiente. A su vez, pueden recibir competencias tanto de la Provincia como de los gobiernos locales, lo que las convierte en un nodo intermedio clave para la descentralización de funciones.

En términos teóricos, la regionalización se inscribe de manera directa en los enfoques de desarrollo territorial que complementan la noción de desarrollo integral. Mientras este último pone el énfasis en la ampliación de las capacidades y el bienestar de las personas en múltiples dimensiones, el enfoque territorial introduce la necesidad de considerar cómo esas condiciones se distribuyen y se producen en el espacio. El territorio deja de ser un soporte pasivo para convertirse en un actor en sí mismo, con dinámicas, recursos, identidades y desigualdades propias.

En este marco, la regionalización habilita una escala intermedia que resulta especialmente pertinente para el diseño e implementación de políticas públicas. Muchas

de las problemáticas que afectan a la vida cotidiana —como la conectividad vial, la provisión de servicios, el cuidado ambiental o el desarrollo productivo— no se restringen a los límites de un municipio, pero tampoco pueden ser abordadas de manera eficaz desde una lógica exclusivamente centralizada. La región aparece entonces como un ámbito donde es posible articular capacidades, compartir recursos y construir agendas comunes.

Asimismo, el diseño institucional previsto por la ley incorpora elementos que refuerzan esta perspectiva. Por un lado, promueve la planificación regional como una práctica sistemática, estableciendo la obligación de definir prioridades y proyectar acciones de manera anual. Por otro, contempla la generación de indicadores de desarrollo regional que integran dimensiones diversas —como capital físico, capital social, capacidad institucional y participación política—, lo que se alinea con una visión multidimensional del desarrollo. En este punto, se vuelve evidente la convergencia con el enfoque adoptado en este trabajo, donde la medición y el análisis buscan capturar no solo condiciones materiales, sino también dinámicas sociales, institucionales y subjetivas.

En definitiva, la regionalización en Córdoba puede ser leída como una apuesta por construir desarrollo desde el territorio, reconociendo que las soluciones más efectivas suelen surgir de la articulación entre actores locales, con el acompañamiento y la orientación de los niveles provinciales. En este sentido, las Comunidades Regionales no solo constituyen un instrumento de gestión, sino también un espacio potencial para fortalecer capacidades institucionales, promover la participación y avanzar hacia formas más integradas y equilibradas de desarrollo.

Capacidad Institucional

Introducción: panorama de las capacidades institucionales y participativas de las regiones de Córdoba

El presente capítulo propone una lectura integral de la capacidad institucional en la provincia de Córdoba a partir de la información relevada para el conjunto de sus departamentos. El análisis se construye sobre la base de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se parte de considerar que la densidad y la permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— constituyen un factor estructurante de las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan prácticas de participación y configuran los marcos de evaluación que la población construye sobre sus instituciones y representantes.

En este sentido, el abordaje provincial permite observar no sólo la disponibilidad diferencial de dispositivos institucionales en el territorio, sino también las formas en que estos se articulan con niveles de involucramiento ciudadano y con percepciones sobre el funcionamiento del sistema político. La lectura conjunta de estos planos ofrece una aproximación a la capacidad institucional entendida como un fenómeno relacional, en el que infraestructura organizacional, prácticas de participación y evaluaciones sociales se condicionan mutuamente.

En términos de la presencia de instituciones orientadas a atender necesidades derivadas de la vida en comunidad, la provincia presenta una marcada heterogeneidad territorial. En el caso de los cuarteles de bomberos voluntarios, que constituyen un indicador relevante de la capacidad de respuesta ante contingencias y de organización comunitaria, los valores departamentales oscilan entre un mínimo de ausencia total (0 %) y un máximo cercano al 13 % del total provincial, lo que evidencia diferencias significativas en la distribución de este tipo de recursos. Esta variabilidad da cuenta de la coexistencia de territorios con fuerte presencia relativa de dispositivos de protección civil y otros donde dicha presencia es limitada o inexistente.

Una situación análoga se observa en relación con las bibliotecas populares y públicas, consideradas aquí como dispositivos de acceso a la cultura y de mediación educativa. Los valores departamentales se ubican entre 0 % y aproximadamente 11 % del total provincial, lo que indica una dispersión relevante en la disponibilidad de estos espacios.

En algunos departamentos, la ausencia de bibliotecas configura escenarios de menor institucionalización de prácticas culturales mediadas, mientras que en otros se verifica una presencia más consolidada.

En el plano de la infraestructura productiva, expresada a través de la existencia de parques industriales, también se identifican contrastes marcados. Mientras que varios departamentos no registran este tipo de dispositivos (0 %), otros concentran proporciones cercanas al 11 % del total provincial, con diferentes niveles de actividad empresarial en su interior. Esta distribución sugiere que la capacidad institucional para estructurar actividades económicas bajo formatos organizados no se encuentra homogéneamente extendida en el territorio.

En lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. A nivel departamental, la participación en elecciones legislativas nacionales se ubica en un rango que va desde valores cercanos al 53 % hasta aproximadamente el 68 %, mientras que en las elecciones presidenciales los registros oscilan entre aproximadamente el 65 % y el 79 %. En ambos casos, la mayoría de los departamentos se sitúa por debajo de los promedios históricos nacionales desde 1983, lo que sugiere una tendencia general de menor participación relativa en el contexto provincial.

Esta lectura se complementa con los datos de percepción sobre la corrupción, que permiten aproximarse al modo en que la población evalúa el funcionamiento del sistema político. Los valores relevados muestran que, en los distintos departamentos, entre aproximadamente el 54 % y el 64 % de las personas considera que el gobierno es corrupto en términos generales. Este rango relativamente acotado, pero consistentemente elevado, indica la presencia extendida de percepciones críticas, lo que configura un elemento relevante para comprender las condiciones de legitimidad institucional en la provincia.

En relación con la participación social institucional, los datos muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones de base comunitaria, tales como clubes, grupos religiosos, centros vecinales, asociaciones escolares y organizaciones de jubilados. La participación combinada en los principales espacios de cada departamento se ubica, en términos generales, en un rango que oscila entre aproximadamente el 35 % y el 45 %. Este nivel de participación indica que, aun en contextos de menor densidad institucional formal, existen espacios de sociabilidad que estructuran prácticas colectivas y sostienen formas de integración social.

A partir de este panorama general, es posible identificar algunos desempeños relativos que destacan dentro del conjunto provincial. En términos de presencia de infraestructura institucional, departamentos como San Justo, Río Segundo y Unión presentan valores elevados tanto en cantidad de cuarteles de bomberos como en disponibilidad de parques industriales y bibliotecas, lo que sugiere una mayor densidad institucional en estos territorios. En contraste, departamentos como Sobremonte, Tulumba y Pocho muestran niveles reducidos o nulos en varios de estos indicadores, configurando escenarios de menor disponibilidad de dispositivos formales.

En relación con la participación política, algunos departamentos alcanzan niveles de concurrencia electoral más cercanos a los promedios históricos nacionales, particularmente en elecciones presidenciales, mientras que otros se ubican de manera sistemática por debajo de dichas referencias. Esta variabilidad permite identificar territorios con mayor grado relativo de participación electoral y otros donde la concurrencia es más limitada.

En el plano de la participación social, si bien las diferencias entre departamentos no son extremas, se observan variaciones en la intensidad y en los tipos de espacios predominantes. En algunos casos, la participación se concentra en organizaciones deportivas y educativas, mientras que en otros adquieren mayor relevancia los espacios religiosos o de base territorial. Esta diversidad sugiere que las formas de institucionalización de la participación social adoptan configuraciones diferenciadas según el contexto local.

Más allá de estas diferencias, el análisis comparado permite identificar algunos rasgos que se repiten de manera sistemática en el conjunto de la provincia. En primer lugar, se observa una recurrencia de niveles de participación electoral por debajo de los promedios históricos nacionales, lo que constituye un rasgo transversal a la mayoría de los departamentos. En segundo lugar, las percepciones de corrupción presentan valores relativamente elevados en todos los territorios analizados, lo que sugiere la existencia de un clima de evaluación crítica del sistema político que no se limita a casos particulares. En tercer lugar, la ausencia o baja presencia de ciertos dispositivos institucionales —particularmente parques industriales y bibliotecas— se repite en varios departamentos, evidenciando brechas en la distribución territorial de infraestructura organizacional.

Estos elementos permiten plantear que, más allá de las diferencias específicas entre departamentos, la provincia enfrenta desafíos estructurales vinculados tanto a la densidad del entramado institucional como a su legitimidad social. La coexistencia de territorios con alta disponibilidad de dispositivos y otros con presencia limitada, junto con niveles de participación política moderados y percepciones críticas extendidas, configura

un escenario en el que la capacidad institucional presenta grados variables de desarrollo.

En términos generales, la provincia de Córdoba muestra un entramado institucional heterogéneo, con áreas de mayor consolidación y otras donde la presencia institucional es más acotada. Esta heterogeneidad se expresa tanto en la distribución de infraestructura como en las prácticas de participación y en las percepciones sociales. Al mismo tiempo, la persistencia de ciertos patrones comunes —como la menor participación electoral relativa y la presencia de evaluaciones críticas sobre el sistema político— sugiere la existencia de condiciones compartidas que atraviesan el territorio.

En este marco, la capacidad institucional de la provincia puede ser entendida como un campo en el que convergen avances en la consolidación de dispositivos organizacionales y desafíos vinculados a su extensión territorial y a su legitimación social. El análisis que se desarrolla en los apartados siguientes permitirá profundizar en estas dinámicas a escala departamental, identificando configuraciones específicas y contribuyendo a una comprensión más detallada de las condiciones que estructuran el desarrollo en la provincia.

Entramado institucional y participación

Situación departamental

Calamuchita

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Calamuchita se construye a partir de información estadística territorial, de los aportes provenientes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC, así como de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, que permiten incorporar tanto dimensiones objetivas como percepciones sociales sobre las instituciones. Desde una perspectiva conceptual, se parte de considerar que la densidad, potencia y permeabilidad del entramado institucional —tanto político como social— inciden en las condiciones de desarrollo, en la medida en que habilitan o restringen la participación, la provisión de bienes colectivos y la construcción de vínculos de confianza entre actores.

En primer término, en relación con las instituciones que fortalecen y atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta un conjunto de dispositivos con presencia territorial. Entre ellos, se registra una Casa Abierta sobre un total provincial de dieciséis (6,25 %), entendida como un espacio gestionado por organizaciones de la sociedad civil o por el Gobierno de la Provincia de Córdoba que

acompaña a las infancias, adolescencias y sus familias, promoviendo acciones de prevención, difusión y garantía de derechos, y fortaleciendo el rol de la comunidad como ámbito de cuidado y desarrollo. A su vez, el departamento cuenta con once cuarteles de bomberos voluntarios (5,9 %), lo que da cuenta de la existencia de capacidades institucionales orientadas a la gestión de emergencias y al sostenimiento de servicios comunitarios. En el plano productivo, se identifican dos parques industriales sobre un total de ciento cuatro en la provincia (2,88 %), lo que indica la presencia de infraestructura institucional destinada a la organización de la actividad económica. Finalmente, en el campo cultural y educativo, el departamento dispone de nueve bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (4,23 %), lo que expresa la existencia de espacios institucionales vinculados al acceso al conocimiento y a la vida cultural comunitaria.

En segundo término, respecto de las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten observar el grado de involucramiento formal de la población en los mecanismos de representación. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 63,3 %, valor inferior al promedio histórico de este tipo de elecciones en Argentina desde el retorno democrático, estimado en torno al 77 %. En cambio, en la última elección presidencial, la participación fue de 75,35 %, más próxima al promedio histórico de elecciones ejecutivas, que se ubica alrededor del 79 %. Esta diferencia reproduce una tendencia general en la que la participación se incrementa en instancias de elección de cargos ejecutivos. Sin embargo, al incorporar la dimensión perceptiva, el Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestra que una proporción significativa de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,2 %). La coexistencia de niveles de participación electoral relativamente cercanos a los promedios históricos con percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político sugiere la presencia de una relación no lineal entre participación y confianza institucional.

En tercer término, en relación con la pregnancia de la participación social en instituciones de base territorial, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC indican que las formas más frecuentes de involucramiento se registran en espacios asociativos de carácter comunitario. En particular, la participación en clubes deportivos alcanza el 23 %, mientras que la participación en asociaciones de padres o escolares se sitúa en el 18 %, lo que en conjunto representa el 41 % de las personas. Este nivel de participación sugiere la existencia de ámbitos institucionales de sociabilidad con capacidad de convocar a una proporción relevante de la población, operando como espacios de articulación comunitaria por fuera de las instancias estrictamente políticas.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional heterogéneo, en el que coexisten dispositivos orientados a la provisión de servicios comunitarios, infraestructuras de apoyo a la actividad productiva, mecanismos formales de participación política y espacios de organización social. La interacción entre estas dimensiones configura un escenario en el que la capacidad institucional del territorio se expresa tanto en la disponibilidad de organizaciones como en los modos en que la población participa en ellas y evalúa su funcionamiento.

Colón

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Colón se construye a partir de información estadística territorial y de los aportes cualitativos provenientes de las entrevistas realizadas en 2025 a los presidentes de las comunidades regionales en el marco del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC, complementados con los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC. Desde el enfoque adoptado, se entiende que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —tanto en su dimensión política como social— inciden en las condiciones de desarrollo territorial, en la medida en que estructuran la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y configuran los modos en que la población evalúa a sus instituciones y representantes.

En primer término, en relación con las instituciones que fortalecen y atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta un conjunto de dispositivos con inserción territorial. En el ámbito de la protección civil, se registran nueve cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (4,89 %), lo que da cuenta de la existencia de capacidades organizativas orientadas a la gestión de emergencias y a la provisión de servicios comunitarios. En el plano productivo, el departamento cuenta con once parques industriales sobre un total provincial de ciento cuatro (10,58 %), lo que representa una participación significativa en la infraestructura institucional destinada a la organización de la actividad económica. A su vez, en el campo cultural y educativo se identifican diez bibliotecas populares y públicas sobre un total de doscientas trece en la provincia (4,69 %), configurando espacios de acceso al conocimiento y de articulación comunitaria en el territorio.

En segundo término, respecto de las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos formales de representación. En la última elección legislativa nacional, la participación en el departamento alcanzó el 66,3

%, valor inferior al promedio histórico de participación en elecciones legislativas nacionales en Argentina desde el retorno democrático, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, en cambio, la participación se ubicó en el 77,4 %, nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas nacionales, que se sitúa alrededor del 79 %. Esta diferencia reproduce una pauta general de mayor concurrencia en elecciones presidenciales. Sin embargo, al incorporar la dimensión perceptiva, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción significativa de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (64,2 %). Este nivel de percepción introduce un elemento relevante en el análisis de la representatividad institucional, en tanto coexisten niveles de participación electoral relativamente cercanos a los promedios históricos con evaluaciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político.

En tercer término, en relación con la pregnancia de la participación social en instituciones de base territorial, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC indican que las formas más frecuentes de involucramiento se registran en organizaciones comunitarias. En particular, la participación en centros vecinales, asociaciones barriales o comunitarias alcanza el 20,6 %, mientras que la participación en ONGs, fundaciones o asociaciones sin fines de lucro se ubica en el 15,6 %, lo que en conjunto representa el 36,2 % de las personas. Este nivel de participación da cuenta de la presencia de espacios institucionales de sociabilidad y organización colectiva que estructuran la vida comunitaria más allá de los canales formales de la política.

En conjunto, los distintos componentes permiten observar un entramado institucional con presencia en múltiples dimensiones —productiva, social, cultural y política—, en el que la participación ciudadana se expresa tanto en mecanismos formales como en espacios asociativos. La articulación entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la calidad de la vida colectiva.

Capital

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Capital se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC, y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, incorporando tanto dimensiones objetivas como percepciones sociales. Desde el enfoque adoptado, se entiende que la potencia y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y

sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en la medida en que estructuran la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y configuran los modos en que la población evalúa a sus instituciones y representantes.

En primer término, en relación con las instituciones que fortalecen y atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una alta concentración de dispositivos con inserción territorial. En particular, se registran trece Casas Abiertas sobre un total provincial de dieciséis (81,25 %), lo que da cuenta de una presencia predominante de este tipo de espacios en la provincia. Las Casas Abiertas son dispositivos gestionados por organizaciones de la sociedad civil o por el Gobierno de la Provincia de Córdoba que acompañan a las infancias, adolescencias y sus familias, promoviendo acciones de prevención, difusión y garantía de derechos, y fortaleciendo el rol de la comunidad como ámbito de cuidado y desarrollo. En el plano productivo, el departamento cuenta con nueve parques industriales sobre un total provincial de ciento cuatro (8,65 %), lo que expresa la existencia de infraestructura institucional orientada a la organización de la actividad económica. A su vez, en el campo cultural y educativo, se identifican treinta y cuatro bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (15,96 %), configurando un entramado institucional relevante para el acceso al conocimiento y la vida cultural.

En segundo término, respecto de las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos formales de representación. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 65,9 %, valor inferior al promedio histórico de participación en elecciones legislativas nacionales en Argentina desde el retorno democrático, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, en cambio, la participación se ubicó en el 76,4 %, valor cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado alrededor del 79 %. Esta diferencia reproduce una pauta general de mayor concurrencia en elecciones presidenciales. Al incorporar la dimensión perceptiva, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción significativa de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (62,7 %). Este valor indica la presencia de niveles elevados de percepción crítica sobre el funcionamiento del sistema político, lo que introduce un contrapunto entre la participación electoral sostenida y la evaluación de las instituciones representativas.

En tercer término, en relación con la pregnancia de la participación social en instituciones de base territorial, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas más frecuentes de involucramiento se registran en

organizaciones comunitarias y espacios de sociabilidad. En particular, la participación en centros vecinales, asociaciones barriales o comunitarias alcanza el 21,5 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 18,6 %, lo que en conjunto representa el 40,1 % de las personas. Este nivel de participación da cuenta de la existencia de espacios institucionales con capacidad de convocar a una proporción significativa de la población, operando como ámbitos de articulación social por fuera de los mecanismos formales de la política.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional denso y diversificado, con fuerte presencia de dispositivos sociales, culturales y productivos, acompañado por niveles de participación electoral cercanos a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Cruz del Eje

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Calamuchita se construye a partir de información estadística territorial y de los aportes cualitativos provenientes de las entrevistas realizadas en 2025 a los presidentes de las comunidades regionales en el marco del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC, complementados con los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, que permiten incorporar tanto dimensiones objetivas como percepciones sociales sobre las instituciones. Desde una perspectiva conceptual, se parte de considerar que la densidad, potencia y permeabilidad del entramado institucional —tanto político como social— inciden en las condiciones de desarrollo, en la medida en que habilitan o restringen la participación, la provisión de bienes colectivos y la construcción de vínculos de confianza entre actores.

En primer término, en relación con las instituciones que fortalecen y atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta un conjunto de dispositivos con presencia territorial. Entre ellos, se registra una Casa Abierta sobre un total provincial de dieciséis (6,25 %), entendida como un espacio gestionado por organizaciones de la sociedad civil o por el Gobierno de la Provincia de Córdoba que acompaña a las infancias, adolescencias y sus familias, promoviendo acciones de prevención, difusión y garantía de derechos, y fortaleciendo el rol de la comunidad como ámbito de cuidado y desarrollo. A su vez, el departamento cuenta con once cuarteles de

bomberos voluntarios (5,9 %), lo que da cuenta de la existencia de capacidades institucionales orientadas a la gestión de emergencias y al sostenimiento de servicios comunitarios. En el plano productivo, se identifican tres parques industriales sobre un total de ciento cuatro en la provincia (2,88 %), lo que indica la presencia de infraestructura institucional destinada a la organización de la actividad económica. Finalmente, en el campo cultural y educativo, el departamento dispone de nueve bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (4,23 %), lo que expresa la existencia de espacios institucionales vinculados al acceso al conocimiento y a la vida cultural comunitaria.

En segundo término, respecto de las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten observar el grado de involucramiento formal de la población en los mecanismos de representación. En la última elección de diputados nacionales, la participación alcanzó el 63,3 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde el retorno democrático, estimado en torno al 77 %. En cambio, en la última elección presidencial, la participación fue de 75,35 %, más próxima al promedio histórico de elecciones ejecutivas, que se ubica alrededor del 79 %. Esta diferencia reproduce una tendencia general en la que la participación se incrementa en instancias de elección de cargos ejecutivos. Sin embargo, al incorporar la dimensión perceptiva, el Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestra que una proporción significativa de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,2 %). La coexistencia de niveles de participación electoral relativamente cercanos a los promedios históricos con percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político sugiere la presencia de una relación no lineal entre participación y confianza institucional.

En tercer término, en relación con la pregnancia de la participación social en instituciones de base territorial, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC indican que las formas más frecuentes de involucramiento se registran en espacios asociativos de carácter comunitario. En particular, la participación en clubes deportivos alcanza el 23 %, mientras que la participación en asociaciones de padres o escolares se sitúa en el 18 %, lo que en conjunto representa el 41 % de las personas. Este nivel de participación sugiere la existencia de ámbitos institucionales de sociabilidad con capacidad de convocar a una proporción relevante de la población, operando como espacios de articulación comunitaria por fuera de las instancias estrictamente políticas.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional heterogéneo, en el que coexisten dispositivos orientados a la provisión de

servicios comunitarios, infraestructuras de apoyo a la actividad productiva, mecanismos formales de participación política y espacios de organización social. La interacción entre estas dimensiones configura un escenario en el que la capacidad institucional del territorio se expresa tanto en la disponibilidad de organizaciones como en los modos en que la población participa en ellas y evalúa su funcionamiento.

General Roca

El análisis de la capacidad institucional en el departamento General Roca se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad, alcance y permeabilidad de las instituciones —tanto políticas como sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en la medida en que organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional de alcance acotado en términos relativos. En materia de protección civil, se registran dos cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (1,09 %), lo que da cuenta de una baja participación en el total provincial. En el plano productivo, se identifica un parque industrial sobre un total de ciento cuatro (0,96 %), con dos empresas operativas radicadas, lo que señala una capacidad instalada limitada para la organización de actividades económicas. En el ámbito cultural y educativo, se contabilizan cuatro bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (1,88 %), configurando espacios de acceso al conocimiento con presencia en el territorio, aunque en proporción reducida respecto del conjunto provincial.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 57,9 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 72,8 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles

indican una menor concurrencia relativa en comparación con las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,4 %). Este valor refleja la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento de las instituciones políticas, que se presentan de manera concurrente con niveles de participación electoral por debajo de los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 22,5 %, mientras que la participación en centros o agrupaciones de jubilados se sitúa en el 16,8 %, lo que en conjunto representa el 39,3 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con menor densidad relativa en términos de infraestructura organizacional, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

General San Martín

El análisis de la capacidad institucional en el departamento General San Martín se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto estructuran la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y configuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura con mayor presencia relativa en comparación con otros casos. En materia de protección civil, se registran ocho

cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (4,35 %), lo que indica una participación significativa en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con seis parques industriales sobre un total de ciento cuatro (5,77 %), en los cuales se encuentran radicadas ochenta y siete empresas operativas y catorce empresas en proceso de construcción de sus naves, lo que evidencia una infraestructura institucional relevante para la organización de la actividad económica. En el ámbito cultural y educativo, se identifican nueve bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (4,23 %), configurando una red de acceso al conocimiento con presencia sostenida en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 66,8 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 76,2 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %, aunque con una menor distancia relativa. Estos niveles indican una concurrencia electoral próxima, aunque inferior, a los valores de referencia nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (56,1 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, que coexisten con niveles de participación electoral relativamente cercanos a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 18,8 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 16,9 %, lo que en conjunto representa el 35,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con mayor densidad relativa en términos de infraestructura organizacional, acompañado por niveles de participación electoral cercanos a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas

dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Ischilín

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Ischilín se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional de alcance acotado en términos relativos. En materia de protección civil, se registran dos cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (1,09 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, se identifica un parque industrial sobre un total de ciento cuatro (0,96 %), en el cual se encuentran radicadas cuatro empresas operativas y una empresa en proceso de construcción de su nave, lo que da cuenta de una infraestructura básica para el desarrollo de actividades económicas. En el ámbito cultural y educativo, se contabilizan tres bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (1,41 %), configurando espacios de acceso al conocimiento con presencia en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 62 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 75,5 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %, aunque con una menor distancia relativa. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (55,8 %). Este valor da cuenta de la presencia

de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral por debajo de los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en centros o agrupaciones de jubilados se sitúa en el 20,2 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de organización social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con menor densidad relativa en términos de infraestructura organizacional, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Juárez Celman

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Juárez Celman se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una configuración institucional heterogénea. En materia de protección civil, se registra un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0,54 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con ocho parques industriales sobre un total de ciento cuatro (7,69 %), en los cuales se encuentran radicadas noventa y nueve empresas operativas y una empresa en

proceso de construcción de su nave, lo que da cuenta de una infraestructura relevante para la organización de la actividad económica. En el ámbito cultural y educativo, se identifican ocho bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (3,76 %), configurando espacios de acceso al conocimiento con presencia en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 65,2 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 77 %, nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado alrededor del 79 %. Esta diferencia entre tipos de elección muestra una mayor concurrencia relativa en instancias ejecutivas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC indican que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,4 %). Este valor expresa la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, que coexisten con niveles de participación electoral diferenciados según el tipo de elección.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 22,5 %, mientras que la participación en centros o agrupaciones de jubilados se sitúa en el 16,8 %, lo que en conjunto representa el 39,3 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con contrastes entre dimensiones: por un lado, una infraestructura productiva con presencia significativa en términos relativos y, por otro, una menor participación en ciertos dispositivos comunitarios y niveles de participación electoral por debajo o cercanos a los promedios históricos. A su vez, las percepciones críticas sobre el sistema político forman parte del contexto en el que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Marcos Juárez

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Marcos Juárez se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia significativa en términos relativos. En materia de protección civil, se registran dieciséis cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (8,70 %), lo que indica una participación relevante en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con seis parques industriales sobre un total de ciento cuatro (5,77 %), en los cuales se encuentran radicadas noventa empresas operativas y ocho empresas en proceso de construcción de sus naves, lo que da cuenta de una infraestructura consolidada para la organización de la actividad económica. En el ámbito cultural y educativo, se identifican quince bibliotecas populares y públicas sobre un total provincial de doscientas trece (7,04 %), configurando una red de acceso al conocimiento con presencia extendida en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 66,8 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 77,2 %, nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado alrededor del 79 %. Esta diferencia entre tipos de elección muestra una mayor concurrencia relativa en instancias ejecutivas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC indican que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (56,1 %). Este valor expresa la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, que coexisten con niveles de participación electoral próximos a los promedios históricos en elecciones ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 18,8 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 16,9 %, lo que en conjunto representa el 35,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con mayor densidad relativa en términos de infraestructura organizacional, acompañado por niveles de participación electoral cercanos a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Minas

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Minas se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional limitada en términos de diversidad y escala. En materia de protección civil, se registra un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0,54 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104, equivalente a 0 %), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, tampoco se registran bibliotecas populares o públicas (0 sobre 213, equivalente a 0 %), lo que da cuenta de una baja presencia de este tipo de dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 53,93 %, valor significativamente inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 65,06 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una menor concurrencia electoral en comparación con las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (54,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de baja participación electoral relativa.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de sociabilidad comunitaria. La participación en grupos religiosos alcanza el 19,8 %, mientras que la participación en centros vecinales, comunales o barriales se sitúa en el 15,6 %, lo que en conjunto representa el 35,4 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que, aun en un contexto de menor densidad organizacional, estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con baja densidad en términos de infraestructura organizacional formal, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Pocho

En el marco del enfoque adoptado por el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC), la capacidad institucional se comprende como un componente estructurante del desarrollo territorial, en tanto refiere tanto a la densidad y alcance de las instituciones como a su permeabilidad social, expresada en la participación y en la valoración que la población realiza de ellas. A mayor capacidad institucional, en términos

de presencia, accesibilidad y legitimación, se amplían las condiciones para el desarrollo de la vida en comunidad.

En el caso del departamento Pocho, el análisis se organiza considerando tres dimensiones complementarias.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden y fortalecen las necesidades derivadas de la vida en comunidad, se observa una presencia institucional acotada en términos relativos. El departamento cuenta con un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de 184 (0,54%), lo que indica una cobertura limitada en este tipo de servicios. En paralelo, no se registran parques industriales sobre los 104 existentes en la provincia (0%), ni empresas radicadas o en proceso de radicación en este tipo de infraestructuras. De igual modo, no se identifican bibliotecas populares o públicas en el departamento, sobre un total provincial de 213 (0%). En conjunto, estos datos provenientes de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional y del Programa de Desarrollo Territorial del COPEC permiten delinear un escenario de baja densidad institucional en dispositivos orientados tanto a la provisión de servicios comunitarios como al fomento de actividades productivas y culturales.

En segundo lugar, al considerar las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio de derechos, los niveles de concurrencia electoral presentan valores por debajo de los promedios históricos nacionales. En la última elección legislativa nacional, la participación en Pocho alcanzó el 57,63%, mientras que el promedio de participación en elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983 se sitúa en torno al 70%. En el caso de la elección presidencial, la participación local fue del 67,16%, en comparación con un promedio nacional cercano al 80% para este tipo de comicios en el mismo período. En términos de percepción, el 54,2% de la población considera que el gobierno es corrupto, de acuerdo con el estudio del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo del COPEC, lo que sugiere un nivel significativo de desconfianza en las instituciones políticas. La coexistencia de menores niveles de participación electoral y una percepción extendida de corrupción permite identificar una posible convergencia entre prácticas de participación y evaluaciones críticas sobre la representación política.

En tercer lugar, en lo que respecta a la participación social institucional, los datos evidencian que los principales espacios de involucramiento se concentran en organizaciones de base comunitaria. La mayor participación se registra en grupos religiosos (19,8%) y en centros vecinales, comunales o barriales (15,6%), que en conjunto alcanzan el 35,4%. Estos valores, provenientes del estudio del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo del COPEC, indican que, en un contexto de menor presencia de

otras instituciones formales, las formas de participación social tienden a estructurarse en torno a espacios de proximidad territorial y sociocultural.

En síntesis, el caso de Pocho muestra una configuración institucional caracterizada por una baja densidad en infraestructuras comunitarias, productivas y culturales, niveles de participación política por debajo de los promedios nacionales y una percepción relevante de desconfianza en las instituciones, en coexistencia con formas de participación social ancladas en organizaciones comunitarias de base. Esta articulación de dimensiones permite comprender las condiciones institucionales que enmarcan las dinámicas de desarrollo en el territorio.

Presidente Roque Sáenz Peña

En el marco del enfoque adoptado por el Consejo para la Planificación Estratégica de Córdoba (COPEC), la capacidad institucional se define como un componente central del desarrollo territorial, en tanto articula la presencia de instituciones, su alcance efectivo y su permeabilidad social, expresada en los niveles de participación y en las valoraciones que la población construye sobre ellas. En este sentido, mayores niveles de densidad institucional y de legitimación contribuyen a ampliar las condiciones de desarrollo para la vida en comunidad.

En el caso del departamento Presidente Roque Sáenz Peña, el análisis se organiza en tres dimensiones complementarias.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden y fortalecen las necesidades derivadas de la vida en comunidad, se observa una dotación institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos. El departamento cuenta con cuatro cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de 184 (2,17%), lo que da cuenta de su participación en la red de servicios de emergencia. En términos de infraestructura productiva, dispone de dos parques industriales sobre los 104 existentes en la provincia (1,92%), en los que se registran once empresas operativas y siete en proceso de construcción de sus naves. A su vez, se identifican tres bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de 213 (1,41%). Estos datos, provenientes de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional y del Programa de Desarrollo Territorial del COPEC, permiten caracterizar una estructura institucional que, aunque acotada en términos relativos, presenta diversidad en sus dispositivos.

En segundo lugar, al considerar las instituciones vinculadas a la participación política y al ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral muestran valores

inferiores a los promedios históricos nacionales desde 1983, estimados en torno al 70% para elecciones legislativas y al 80% para elecciones presidenciales. En la última elección legislativa nacional, la participación en el departamento alcanzó el 63% (63%), mientras que en la elección presidencial fue del 75% (75%). En paralelo, el 58,4% de la población considera que el gobierno es corrupto (58,4%), según el estudio del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo del COPEC, lo que indica un nivel extendido de desconfianza hacia las instituciones políticas. La coexistencia de niveles de participación electoral relativamente próximos a los promedios nacionales en elecciones ejecutivas, junto con una percepción crítica sobre la integridad institucional, sugiere la presencia de dinámicas en las que la participación no se traduce necesariamente en mayores niveles de confianza.

En tercer lugar, en lo que respecta a la participación social institucional, los datos muestran una concentración en organizaciones de carácter recreativo y social. La mayor participación se registra en clubes o entidades deportivas (22,5%) y en centros de jubilados (15,8%), que en conjunto alcanzan el 38,3%. Estos valores, provenientes del estudio del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo del COPEC, indican que la participación social se estructura principalmente en espacios de sociabilidad y organización comunitaria.

En conjunto, el departamento Presidente Roque Sáenz Peña presenta una configuración institucional con presencia en distintos dispositivos comunitarios y productivos, niveles de participación política que se ubican por debajo de los promedios nacionales y una percepción social que señala cuestionamientos relevantes sobre la integridad institucional, en un contexto donde la participación social se canaliza principalmente a través de organizaciones de base comunitaria.

Punilla

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Punilla se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia diferencial según tipo de dispositivo. En materia de protección civil, se registran doce cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (6,52 %), lo que indica una participación relevante en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104, equivalente a 0 %), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, se registran diecisiete bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (7,98 %), lo que da cuenta de una presencia significativa de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 61,92 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 74,14 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una menor concurrencia electoral en comparación con las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (64,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral inferior a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios comunitarios y asociativos. La participación en centros vecinales o barriales alcanza el 20,6 %, mientras que la participación en ONGs, fundaciones o asociaciones sin fines de lucro se sitúa en el 15,6 %, lo que en conjunto representa el 36,2 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con desarrollo en determinados dispositivos comunitarios y culturales, ausencia de infraestructura productiva específica, niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y percepciones críticas sobre el sistema político. La

interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Río Cuarto

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Río Cuarto se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos y una mayor escala relativa en comparación con otros territorios. En materia de protección civil, se registran doce cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (6,52 %), lo que indica una participación significativa en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con nueve parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (8,65 %), en los que se localizan setenta y tres empresas operativas y nueve en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran quince bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (7,04 %), lo que da cuenta de una presencia relevante de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 63 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 76,3 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %, aunque con menor distancia relativa. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del

Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,4 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral se aproxima en mayor medida a los promedios en elecciones ejecutivas que en legislativas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones de carácter deportivo y social. La participación en clubes o asociaciones deportivas alcanza el 22,5 %, mientras que la participación en centros o agrupaciones de jubilados se sitúa en el 16,8 %, lo que en conjunto representa el 39,3 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales con capacidad de estructurar prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con mayor desarrollo relativo en infraestructura productiva, comunitaria y cultural, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos nacionales y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Río Primero

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Río Primero se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos, aunque con una escala relativa acotada. En

materia de protección civil, se registran seis cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (3,26 %), lo que indica una participación intermedia en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con un parque industrial sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (0,96 %), en el que se localizan dos empresas operativas y tres en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran cuatro bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (1,88 %), lo que da cuenta de una presencia acotada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 66,52 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 78,6 %, nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado en torno al 79 %. Estos valores indican una menor distancia relativa respecto de las referencias nacionales en elecciones presidenciales que en legislativas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (61,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, incluso en un contexto donde la participación electoral se aproxima a los niveles promedio en instancias ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y religiosas. La participación en clubes o asociaciones deportivas alcanza el 22,9 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 17,6 %, lo que en conjunto representa el 40,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con presencia en diversas dimensiones, aunque con escala relativa acotada en infraestructura productiva y cultural, niveles de participación electoral inferiores o próximos a los promedios históricos según el tipo de elección, y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las

condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Río Seco

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Río Seco se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional de baja densidad y limitada diversidad de dispositivos. En materia de protección civil, se registra un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0,54 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104 del total provincial), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, se registra una biblioteca popular o pública sobre un total provincial de doscientas trece (0,47 %), lo que da cuenta de una presencia limitada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 54,31 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 67,12 %, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una menor concurrencia electoral en comparación con las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (55,8 %). Este valor da cuenta de la presencia de

percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral inferior a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de carácter religioso y social. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en centros o agrupaciones de jubilados se sitúa en el 20,20 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con baja densidad en términos de infraestructura organizacional formal, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Río Segundo

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Río Segundo se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia significativa en distintos tipos de dispositivos. En materia de protección civil, se registran trece cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (7,07 %), lo que indica una participación relevante en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con diez parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (9,62 %), en los que se localizan sesenta

empresas operativas y dos en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran dieciséis bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (7,51 %), lo que da cuenta de una presencia sostenida de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 68,8%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 79,6%, nivel prácticamente equivalente al promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos valores indican una menor distancia relativa respecto de las referencias nacionales en elecciones presidenciales que en legislativas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral alcanza niveles próximos a los promedios históricos en elecciones ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y educativas. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones escolares o de padres se sitúa en el 18,40 %, lo que en conjunto representa el 41,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con desarrollo en infraestructura productiva, comunitaria y cultural, niveles de participación electoral próximos a los promedios históricos en elecciones presidenciales e inferiores en legislativas, y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

San Alberto

El análisis de la capacidad institucional en el departamento San Alberto se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional de baja escala y diversidad limitada. En materia de protección civil, se registra un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0,54 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104 del total provincial), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, se registran dos bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (0,94 %), lo que da cuenta de una presencia acotada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 64,2%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 74,9%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (54,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral inferior a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las

formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de carácter religioso y social. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en grupos o asociaciones de jubilados se sitúa en el 20,20 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con baja densidad en términos de infraestructura organizacional formal, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

San Javier

El análisis de la capacidad institucional en el departamento San Javier se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos, aunque con escala relativa acotada. En materia de protección civil, se registran seis cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (3,26 %), lo que indica una participación intermedia en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con un parque industrial sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (0,96 %), en el que se localizan seis empresas operativas y una en proceso de construcción de su nave. En el ámbito cultural y educativo, se registran dos bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (0,94 %), lo que da cuenta de una presencia acotada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 65,36%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 74,46%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79%. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (54,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral inferior a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios comunitarios. La participación en grupos religiosos alcanza el 19,8 %, mientras que la participación en centros vecinales o barriales se sitúa en el 15,6 %, lo que en conjunto representa el 35,4 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con presencia en diversas dimensiones, aunque con escala relativa acotada en infraestructura productiva y cultural, niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

San Justo

El análisis de la capacidad institucional en el departamento San Justo se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales—

inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con una presencia significativa en distintos tipos de dispositivos. En materia de protección civil, se registran veinticuatro cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (13,04 %), lo que indica una participación relevante en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento cuenta con ocho parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (7,69 %), en los que se localizan doscientas dieciséis empresas operativas y ocho en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran veinticuatro bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (11,27 %), lo que da cuenta de una presencia destacada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 65,98% , valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 76%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (61,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral se mantiene por debajo de los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y religiosas. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 22,9 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 17,6 %, lo que en conjunto representa el 40,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con una presencia significativa en infraestructura comunitaria, productiva y cultural, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Santa María

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Santa María se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos y una escala intermedia en el contexto provincial. En materia de protección civil, se registran seis cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (3,26 %), lo que indica una participación intermedia en este tipo de servicios. En el plano productivo, el departamento cuenta con siete parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (6,73 %), en los que se localizan cuarenta y nueve empresas operativas y ocho en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran ocho bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (3,76 %), lo que da cuenta de una presencia sostenida de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 65,12%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 77,76%, nivel

cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado en torno al 79 %. Estos valores indican una menor distancia relativa respecto de las referencias nacionales en elecciones presidenciales que en legislativas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,2 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral se aproxima a los niveles promedio en elecciones ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y educativas. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones escolares o de padres se sitúa en el 18,4 %, lo que en conjunto representa el 41,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con desarrollo en infraestructura productiva, comunitaria y cultural, niveles de participación electoral próximos a los promedios históricos en elecciones presidenciales e inferiores en legislativas, y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Sobremonte

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Sobremonte se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con ausencia de varios dispositivos relevantes. En materia de protección civil, no se registran cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0 %), lo que indica la inexistencia de este tipo de servicio en el territorio. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104, equivalente a 0 %), lo que implica la ausencia de infraestructura destinada a la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, tampoco se registran bibliotecas populares o públicas (0 sobre 213, equivalente a 0 %), lo que da cuenta de la inexistencia de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 60,18%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77%. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 69,39%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79%. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (55,8 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral inferior a los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de carácter religioso y social. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones o grupos de jubilados se sitúa en el 20,20 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con ausencia de infraestructura organizacional formal en varias dimensiones clave, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional

del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Tercero Arriba

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Tercero Arriba se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia en distintos tipos de dispositivos y una escala intermedia en el contexto provincial. En materia de protección civil, se registran nueve cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (4,89 %), lo que indica una participación relevante en este tipo de servicios. En el plano productivo, el departamento cuenta con ocho parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (7,69 %), en los que se localizan setenta empresas operativas y ocho en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran once bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (5,16 %), lo que da cuenta de una presencia sostenida de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 66,73 %, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 77,44 % , nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado en torno al 79 %. Estos valores indican una menor distancia relativa respecto de las referencias nacionales en elecciones presidenciales que en legislativas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (58,2 %). Este

valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral se aproxima a los niveles promedio en elecciones ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y educativas. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones escolares o de padres se sitúa en el 18,40 %, lo que en conjunto representa el 41,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con desarrollo en infraestructura productiva, comunitaria y cultural, niveles de participación electoral próximos a los promedios históricos en elecciones presidenciales e inferiores en legislativas, y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Totoral

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Totoral se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional de escala acotada y limitada diversidad de dispositivos. En materia de protección civil, se registra un cuartel de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (0,54 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano

productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104 del total provincial), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, se registran tres bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (1,41 %), lo que da cuenta de una presencia acotada de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 66,22%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 77,44%, nivel cercano al promedio histórico de elecciones ejecutivas, situado en torno al 79 %. Estos valores indican una menor distancia relativa respecto de las referencias nacionales en elecciones presidenciales que en legislativas. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (55,8 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto donde la participación electoral se aproxima a los niveles promedio en elecciones ejecutivas.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de carácter religioso y social. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones o centros de jubilados se sitúa en el 20,20 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con baja densidad en términos de infraestructura organizacional formal, acompañado por niveles de participación electoral inferiores o próximos a los promedios históricos según el tipo de elección, y percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Tulumba

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Tulumba se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con presencia acotada y limitada diversificación de dispositivos. En materia de protección civil, se registran tres cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (1,63 %), lo que indica una participación reducida en el conjunto provincial. En el plano productivo, el departamento no cuenta con parques industriales (0 sobre 104 del total provincial), lo que implica la ausencia de este tipo de infraestructura para la organización de actividades económicas bajo formatos institucionalizados. En el ámbito cultural y educativo, tampoco se registran bibliotecas populares o públicas (de 213 en la provincia), lo que da cuenta de la inexistencia de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 58,01%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 69,89%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (55,8 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral por debajo de los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las

formas de involucramiento más frecuentes se concentran en espacios de carácter religioso y social. La participación en grupos religiosos alcanza el 23,3 %, mientras que la participación en asociaciones o centros de jubilados se sitúa en el 20,20 %, lo que en conjunto representa el 43,5 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con baja densidad en términos de infraestructura organizacional formal, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Unión

El análisis de la capacidad institucional en el departamento Unión se construye a partir de estadísticas oficiales de desarrollo territorial e institucional, de los aportes del Programa de Desarrollo Territorial de COPEC y de los resultados del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC, integrando dimensiones objetivas y perceptivas relevadas en 2025. Desde el enfoque adoptado, se considera que la densidad y permeabilidad del entramado institucional —en sus dimensiones políticas y sociales— inciden en las condiciones de desarrollo, en tanto organizan la provisión de bienes colectivos, habilitan la participación y estructuran las evaluaciones que la población realiza sobre sus instituciones y representantes.

En primer lugar, en relación con las instituciones que atienden necesidades derivadas de la vida en comunidad, el departamento presenta una estructura institucional con desarrollo en distintos tipos de dispositivos y una escala significativa en el contexto provincial. En materia de protección civil, se registran dieciséis cuarteles de bomberos voluntarios sobre un total provincial de ciento ochenta y cuatro (8,70 %), lo que indica una participación relevante en este tipo de servicios. En el plano productivo, el departamento cuenta con doce parques industriales sobre los ciento cuatro existentes en la provincia (11,54 %), en los que se localizan treinta y dos empresas operativas y tres en proceso de construcción de sus naves. En el ámbito cultural y educativo, se registran once bibliotecas populares o públicas sobre un total provincial de doscientas trece (5,16 %), lo que da cuenta de una presencia sostenida de estos dispositivos en el territorio.

En segundo lugar, en lo que respecta a las instituciones vinculadas con la participación política y el ejercicio efectivo de derechos, los niveles de concurrencia electoral permiten aproximarse al grado de legitimación de los mecanismos representativos. En la última elección legislativa nacional, la participación alcanzó el 64,19%, valor inferior al promedio histórico de elecciones legislativas nacionales en Argentina desde 1983, estimado en torno al 77 %. En la elección presidencial, la participación se ubicó en el 73,92%, también por debajo del promedio histórico de elecciones ejecutivas, cercano al 79 %. Estos niveles indican una concurrencia electoral inferior a las referencias nacionales. En paralelo, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que una proporción de la población considera que, en términos generales, el gobierno es corrupto (56,1 %). Este valor da cuenta de la presencia de percepciones críticas sobre el funcionamiento del sistema político, en un contexto de participación electoral por debajo de los promedios históricos.

En tercer lugar, en relación con la pregnancia de la participación social institucional, los datos del Programa de Dimensiones Subjetivas del Desarrollo de COPEC muestran que las formas de involucramiento más frecuentes se concentran en organizaciones deportivas y religiosas. La participación en clubes o entidades deportivas alcanza el 18,8 %, mientras que la participación en grupos religiosos se sitúa en el 16,9 %, lo que en conjunto representa el 35,7 %. Este nivel de participación indica la existencia de espacios institucionales que estructuran prácticas colectivas y formas de integración social en el territorio.

En conjunto, los distintos componentes analizados permiten observar un entramado institucional con desarrollo en infraestructura comunitaria, productiva y cultural, acompañado por niveles de participación electoral inferiores a los promedios históricos y por percepciones críticas sobre el sistema político. La interacción entre estas dimensiones configura las condiciones en las que la capacidad institucional del territorio incide sobre las oportunidades de desarrollo y sobre la organización de la vida colectiva.

Anexo metodológico: dimensiones, componentes e indicadores

La selección de dimensiones, componentes e indicadores responde a un enfoque de desarrollo entendido como un proceso multidimensional, en el que las condiciones materiales, las capacidades humanas, las dinámicas económicas, los entramados sociales y la densidad institucional se articulan de manera simultánea en la configuración de las oportunidades de vida de la población. En este marco, la medición no se limita a capturar resultados agregados, sino que busca reconstruir las condiciones estructurales que los hacen posibles o los restringen en el territorio.

Las cinco dimensiones definidas —actividad económica, capital físico, capacidades humanas, capital social y capacidad institucional— permiten organizar un sistema de indicadores que combina información objetiva proveniente de fuentes estadísticas oficiales con dimensiones subjetivas relevadas a partir de percepciones sociales y de actores territoriales. Esta doble entrada no sólo amplía la capacidad descriptiva del análisis, sino que permite captar tensiones entre condiciones materiales y experiencias vividas, incorporando la evaluación social como parte constitutiva del desarrollo.

A su vez, la organización en componentes intermedios busca ordenar analíticamente los distintos planos de cada dimensión, evitando una lectura fragmentada de los indicadores. De este modo, cada conjunto de variables se inscribe en procesos más amplios: el mercado de trabajo como expresión del dinamismo económico, la infraestructura como soporte del capital físico, los sistemas de salud y educación como núcleo de las capacidades humanas, las condiciones de vida y seguridad como base del capital social, y la participación y legitimidad como manifestaciones de la capacidad institucional.

En conjunto, este esquema permite avanzar hacia una lectura integrada del territorio, donde los indicadores no operan de manera aislada, sino como parte de una matriz relacional que da cuenta de las capacidades diferenciales de las regiones para sostener procesos de desarrollo

Dimensión	Componente	Indicadores
Capacidad Institucional	Entramado institucional y participación	Infraestructura institucional (casas abiertas, cuarteles de bomberos, bibliotecas públicas y populares, parques industriales); Participación electoral; Percepción de corrupción; Participación en organizaciones sociales (clubes, ONG, centros vecinales, grupos religiosos, asociaciones comunitarias); Compromiso cívico